

y próxima á hundirse, fué construida á la entrada de la poblacion por el camino de Guadix, el más importante y estratégico de aquellos tiempos. Desde ella hasta la orilla del rio habia vistosisimos jardines sostenidos con gruesos murrallones que terminaban en un puente por donde iba el camino hasta lo más alto de la Alhambra y Generalife.

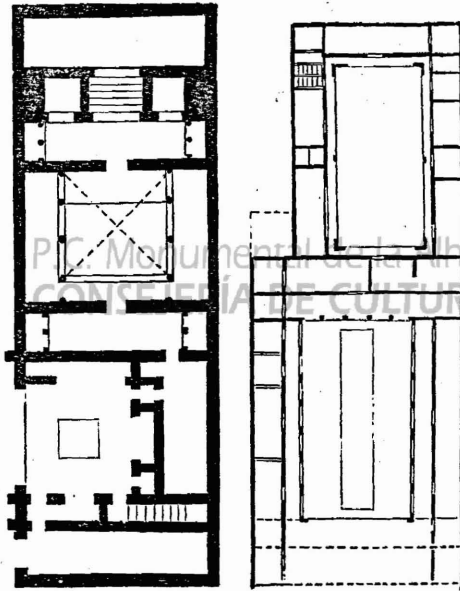


Baños árabes.

BAÑOS ÁRABES DE LA CARRERA DE DARRO.—Hoy son una casa pobre que da paso á un patio cuadrado, al rededor del cual se observa todavía la distribucion mural de estos edificios. Pasando el referido cuadro, donde habia en medio una alberca ó estanque, hallamos la más completa reparticion de una casa pública de baños. Suponemos la entrada por la última estancia, donde despues de un paralelogramo abovedado y hoy hundido, se descende una ancha escalera, al final de la cual se encuentra otra estancia larga, terminada en sus dos lados cortos por dos *althamies* de reposo. Aquí hay dos cuartos de baños reservados, y continuando por una puerta estrecha se halla el gran baño de ablucion,

cuyos muros se reconocen perfectamente por los restos de color y dibujo árabe de que se hallaban emplastecidos.

Después del cuarto central con sus bóvedas, sus claraboyas y respiraderos, pasamos á otra sala de dos alhamíes, muy semejantes á la primera, y de allí á otros pequeños cuartos en conexión con la casa de entrada, cuyo orden es propio de estos establecimientos.



Planta de los Baños. Casa del Chapiz.

CASA DEL GALLO Y PALACIO DE LOS WALÍES.—Se hallan en las alturas que ocupa la parroquia de San Miguel, bajo varias casas de origen morisco, y que están revelando por su construcción que pertenecían al segundo período de la

arquitectura árabe española. Veiamos en ellas esos corredores de maderas labradas con primor, balaustres en los antepechos torneados con boceles y cordones, pilastras de madera que sostienen aleros avanzados, vigas delgadas que se apoyan en las puentes ornadas de lóbulos y boveditas, y todo descansando sobre cartelas mudejares de formas caprichosas, simulando en algunos troncos y cabezas de animales, que no eran muy comunes.

Es curioso visitar este barrio con detenimiento, y enojoso el describir objetos aislados casi siempre, que desaparecen con facilidad, correspondientes á edificios derribados ó que ántes de pocos años dejarán de existir.

Entre todos se veían los vestigios de la casa de los Oidores, dignos de estudiarse; el aljibe con su arco de heradura y sus hermosas bóvedas, y el convento de Santa Isabel, que es lo que llamaremos Palacio de los Walíes.

Pedraza pensó que los restos de los torreones que se hallan en este paraje, eran edificios *gentílicos*, en los que se había celebrado el primer concilio iliberitano, y despues, variando de opinion, lo hizo celebrar junto á la Casa del Tesoro; pero lo único que se puede asegurar es, que en este tramo de muralla estuvo la puerta que los moros llamaban Bib-Aleced donde terminaba la primera cerca.

La casa de San Miguel sirvió de recreo á algun arzobispo de Granada, y de ella se dice que el moro Aben-Habuz, walí de esta kora granadina, la hizo para su morada, y que en la parte más alta de una torre puso la veleta de bronce, representando un guerrero á caballo con lanza y adarga, y con un letrero árabe en esta forma:

*«Dice el sabio Aben-Habuz
que así se defiende el Andaluz.»*

y las gentes que lo veían moverse desde lejos, dieron en llamarle *Gallo de viento*, de donde tomó el nombre la casa y calle.

Nosotros que hemos tratado de averiguar esta tradicion, hallamos que el verdadero palacio de los gobernadores ó walíes estuvo, como era corrienté entónces, sobre las murallas y cubos que hay por encima de la *Puerta Bonaita* en el actual convento de Santa Isabel; en el cual existe una torre ó mirador ornado de arabescos, con altura suficiente para dominar toda aquella barriada, y sobre la que se puede suponer la existencia de la mencionada veleta. Algunas de las inscripciones de este edificio de Santa Isabel la Real, demuestran que era habitado por magnates de los que en tantas ocasiones tomaban el título de reyes, y se rebelaban contra los emperadores de Córdoba. En él se ve un precioso patio con columnas de mármol blanco, bellos capiteles, arcos labrados, y habitaciones que conservan perfectamente las pinturas y dorados de sus finos arabescos. Los techos son de ensambladuras de madera, perfilados con delicadeza en rojo y azul. Lástima que no sea fácil obtener el permiso para penetrar en este patio y estudiar los bellos fragmentos de aquella época. Restos notables para el arte, pues que el haber sido destinado el edificio á convento, ha sido causa de que pueda trazarse hoy la distribucion de sus cuartos árabes hasta el tercer piso con todos los pequeños accesorios de construccion que exigen las costumbres mahometanas.

De cualquier modo, la citada tradicion de la *Casa del Gallo* y de que Aben-Habuz era lugarteniente del capitán Tarif, es inverosímil tambien, por habernos revelado las crónicas de los árabes, que los primeros gobernadores de este territorio habitaron en la ciudad de Illiberis, que se sitúa á dos parasangas de Garnata, y que en esa antigua poblacion permanecieron á lo ménos tres siglos ántes de trasladar á Granada su residencia.

Recomendamos al viajero las casas y ruinas que se ven en todo este recinto de San Miguel bajo, donde hallarán restos no ménos importantes que los de la Casa del Gallo: pero volviendo al palacio árabe de Santa Isabel, citaremos

la tradicion de que esta casa fué habitada por la madre de Boabdil, y que los moros la titulaban *Darlahorra* ó casa de la honesta; que en ella se refugió aquel cuando le perseguia su padre, y que estos barrios, con el edificio llamado la Lona, el cual confunden tambien con la Casa del Gallo, fueron habitados en los años inmediatos á la conquista por los más ricos granadinos (1).

En la casa que fué Convento del Ángel en 1812, vivió el conocido pintor Juan de Sevilla, y en la casa Lona, Atanasio Bocanegra.

CASA DE HAMET.—Situada cerca de San Nicolás: fué de las más importantes de la dominacion mahometana. Todavía podemos hallar algunas leyendas que la suponen embellecida con capiteles de mármol de Elvira, alfreizares y linteles labrados, artesones alicatados, y otras preciosidades que en vano se buscan hoy.

CASA BLANCA Ó DARALBAIDA.—Siguiendo estos escombrados recintos, no olvidemos la casa que tenía este nombre cerca del Aljibe Dulce (por la frescura y virtudes de sus aguas) y donde una inscripcion en mármol decia :

«Dios, soberano y bienhechor, crió todas las cosas y les dió perfeccion. Él con su aliento dió vida á Salem Alhamar, que buscando las delicias de esta tierra de paraiso, vino del África. Le trajo el espíritu de Dios y por eso quiere llamarle su padre y ser llamado su hijo.»

Nótase en estos edificios, de los que hay á lo ménos cuatro en la calle de María la Miel, que tienen arabescos tan delicados como los de la Alhambra. El viajero puede entretenerse algun rato en buscar entre oscuros y mezquinos aposentos, vestigios hermosos de aquella civilizacion olvidada.

En la calle del Agua habia una inscripcion, procedente de un baño morisco, que entre otras cosas decia:

(1) Véanse las ordenanzas y Cédulas Reales de aquel tiempo.

« Dios extendió las aguas sobre la tierra para que se purificasen los hombres. El baño es saludable y delicioso. El que quiere tener el alma limpia ha de tener limpio el cuerpo. Las manchas exteriores son signos de las interiores. Dios quiere la purificación y la limpieza, etc., etc. »

BAÑOS Y CASAS DE LA CALLE DE ELVIRA.—Existen cerca de la iglesia de San Felipe los restos de unos baños árabes, que no debemos olvidar porque son de planta cuadrada y un poco diversos, en su distribución, de los otros. Se hallan situados en uno de los barrios más moriscos de Granada, donde se encuentran siempre patios con estanques y pórticos con esbeltas columnas, salas en los bajos con artesanos, y restos de colorido. Muy cerca se halla la Puerta de Elvira, construcción almenada, con barbacanas y pasadizos cubiertos al estilo de aquellas fortificaciones que vemos en otros parajes, pero que aquí han desaparecido.

Volviendo á los baños, son de notar los capiteles, que bien pudiéramos llamar mozárabes, porque se resienten de la influencia gótica y romana, como otros muchos de época no dudosa.

La calle de Elvira es de las más antiguas de la población y la principal en los primeros años de la dominación cristiana. En ella y bajando la calle que hay cerca de San Bartolomé, había una casa morisca que se destinó á Inquisición, cuyo solar se puede ver hoy todavía.

Terminamos aquí el estudio descriptivo de los monumentos árabes de las tres más importantes poblaciones de Andalucía, y de su influencia bajo el interés artístico é histórico. Nos propusimos particularmente ordenar la multitud de ideas que asaltan visitando tan preciados restos,

sobre la época, influjo y desarrollo de un arte peculiar, que no puede distinguirse en España con la exacta limitación que se determinan otros estilos clásicos, lo cual hemos hecho sin olvidar el influjo que el arte cristiano tuvo sobre el árabe, y el que éste ejerció sobre aquel por espacio de tantos siglos, desvaneciendo el error de muchos modernos historiadores que suponen una civilización no oriental sino puramente africana, en lucha victoriosa con el pueblo visigodo.

Tribus oriundas de los más civilizados países del Oriente cayeron armadas sobre nuestro suelo, pasando ligeramente por las costas africanas hasta llegar á la Península, y ajenas casi siempre al flujo invasor y salvaje que agitó á los pueblos del Maghreb; razas más civilizadas que las que se quedaron en África, las cuales pudieron después enseñar muchos de los conocimientos antiguos, que en los siglos medios eran ignorados entre los francos, castellanos y gallegos.

Las artes y la poesía de estos árabes españoles tienen constantemente un carácter propio y distinto de las literaturas y las artes cristianas. ¿Qué punto de contacto existe entre la Alhambra y las obras góticas, románicas y del renacimiento? Hemos visto que ninguno. Pues esto basta para demostrar lo que ya hemos iniciado en este libro: que el pueblo árabe invasor era más ilustrado y científico que el pueblo visigodo y el que le sucedió en los siglos medios.

GRANADA

DESPUES DE LA CONQUISTA.

Como hemos hecho al tratar de Sevilla y Córdoba, damos una ligerísima reseña de los monumentos cristianos más interesantes, con el doble objeto de ayudar al viajero en su estudio, y de que se comparen tan diversas y radicales civilizaciones como la árabe y la cristiana.

LA CATEDRAL. La Catedral de Granada es un majestuoso templo espacioso y bien proyectado, sin que sea ni pueda ser de los más magníficos de Europa, como opinan los entusiastas. Su planta es hermosa, y su elevación interior tan sublime y bien delineada, que se coloca á buena altura entre los monumentos cristianos del renacimiento. No es difícil entrever, que la disposición de sus robustos pilares, repartidos en hileras y formando cinco naves, es más una concepción de arquitectura gótica que greco-romana, y que no fué planteada en el estilo que representa, sino que pudo haberse dispuesto como la Capilla Real gótica que hay orilla, cuya variación de pensamientos originara el conflicto que hubo con los capellanes reales, cuando consiguieron una orden del Rey, mandando suspender la obra, por no ser gótica y parecida á la de la Real Capilla; lo cual obligó al Cabildo á encargar al director que defendiese su trazado y proyecto, y consiguiera el que continuara la obra. No se necesita más que contemplar este edificio para creer en la historia de sus primeros años: el renacimiento no es el carácter de su distribución; pero aún así, está ejecutado con tal maestría y conocimiento de las proporciones, que hay verdadera grandeza y suntuosidad en el conjunto.

Esta Metropolitana es apostólica por haberla fundado San Cecilio, que según piadosa tradición, se estableció en Illiberis. Se perpetuó durante la época mahometana en la iglesia mozárabe, y después de la con-

quista, Inocencio VIII expidió la Bula concediendo Catedral con el título de la Encarnacion, y dándole por sufragáneas las Sillas de Guadix y Almería.

Consta que estuvo establecida esta Metropolitana iglesia, primero en la Sala de Justicia del Patio de los Leones, y luego en la Mezquita mayor de la Alhambra, hoy iglesia de Santa María (y no en la del Sagrario, como se ha supuesto), de donde se trasladó á este gran templo, siendo Arzobispo Don Pedro Guerrero. Se habia puesto la primera piedra de los cimientos el 15 de Marzo de 1523, y llevaba cuarenta años de obra cuando murió (1) Diego de Siloe, dejando el cuidado de concluir la á su discípulo Juan de Maeda. Queda, pues, averiguado que sólo hasta la altura de cornisas dirigió Siloe; y con efecto, ya en las bóvedas y embocinados se vuelve á sentir el gusto gótico, viciado por la ornamentacion plateresca y de renacimiento decadente.

A Maeda le sucedió en 1571 Juan de Orea, el cual adelantó poco la fábrica, por estar ocupado en el palacio de Carlos V de la Alhambra.

En 1590 aparece Ambrosio de Vico, pero ya estaba hecha la notable porta la del Perdon, y la mayor parte de la torre y bóvedas del Crucero, sin que hallemos noticia de este arquitecto en ningun acta; pero en 1590 se celebró una reunion de facultativos, con Vico, para resolver la necesidad de calzar de sillería la torre por no creeria muy segura.

Gaspar de la Peña, maestro de la Catedral de Córdoba, se encargó en 1664 de acabar la obra, para lo cual informó Alonso Cano y el padre Alonso Diaz favorablemente; pero fué nombrado por el Rey maestro de las obras del Retiro, y se fué sin concluirla.

Le sucedió Rojas, que se fué á poco tiempo á la obra de la Catedral de Jaen, y con este motivo se encargó Granados interinamente de su direccion; aunque en realidad ésta estaba á cargo del insigne racionero Cano, el cual habia ya trazado la fachada principal, obra de mal gusto que no corresponde á la fama del autor.

Hasta 1689 (2) no fué elegido Ardemans en certámen con otros doce arquitectos, para hechar las aguas á la calle y cerrar la crucería de piedra que cubre el coro. La iglesia, pues, á ser justos, no es una obra clásica del arte, pero es un magnífico conjunto de bellezas artísticas. La altura de la decoracion de la puerta es de 139 piés, distribuida en cuerpos, que aunque simétricos, presentan un exterior más grande que proporcionado y bello. Casi todas las esculturas que contiene son de Verdiguier, ménos la medalla que representa el Misterio de la Encar-

(1) El Cabildo dispuso que se diese sepultura á este maestro mayor en la misma iglesia, pero que se pusiese la lápida modestamente. Esta misma modestia podia haberse encargado en otras ocasiones con más razon que para el ilustre artista.

(2) Todos los anteriores datos constan de actas capitulares.

nacion, que es de Risueño: las dos de los lados de Uceda, y las de los Evangelistas de Rojas.

La planta total de la Iglesia tiene 433 piés por 249 en el Crucero sin el espesor de los muros; la altura varía de 90 á 124 piés. El casi círculo de la Capilla mayor tiene 73 piés de diámetro. La cúpula sube á cerca de 170 piés. Tiene ocho entradas, y el pavimento data de 1775. Veinte pilares ó grupos de columnas corintias distribuyen las cinco naves, y la Capilla mayor apoyándose en más de un semicírculo sobre ocho gruesísimos pilares, es la construccion más suntuosa y más artística en sus proporciones que tiene el templo. Se elogia mucho el rompimiento ó arco toral entre esta capilla y la nave central de la iglesia, que recogido por su clave, es una consecuencia muy natural de la interseccion de la circunferencia de la cúpula, con el plano que ofrece el embocinado. Pero aparte del felicísimo y simétrico decorado de esta capilla, se ven las mejores y más notables pinturas de Alonso Cano en siete grandes lienzos que representan la vida de la Virgen; obras sobre las que llamamos especialmente la atencion. No son malos los cuadros de los Doctores de la Iglesia, pintados por Atanasio; y son tambien dignas de mencion las dos estátuas de los Reyes Católicos arrodillados, de Pedro Mena y Medrano, las cuales se valoraron en aquel tiempo en cuarenta mil reales.

Mírense con detencion los dos grandes bustos de Adan y Eva, obras de Alonso Cano, que legó á su criada para que los vendiese al Cabildo.

Los cuatro cuadros grandes que hay en los dos altares á derecha é izquierda, cerca de los púlpitos, son dos de Juan de Sevilla y otros dos de Atanasio Bocanegra.

El coro no tiene nada de especial mérito; los dos grandes órganos son de Leonardo Dávila. El altar del Trascoro se hizo en 1733, obra de gusto rarísimo y extravagante. Pasemos ahora á recorrer las capillas en el mismo orden que hemos visto en otras obras.

Desde la puerta derecha de la fachada hallamos primero, un cuadro que se dice ser de Juan de Sevilla, y representa la Sacra Familia.

La capilla de San Miguel, que costó el Arzobispo de Granada Moscoso y Peralta, Obispo del Cusco, que trajo á este país inmensas riquezas, y la fabricó para su eterno descanso. La inscripcion que se halla en uno de sus costados lo explica todo. Se concluyó en 1807, y se proyectó por Romero Aragon, arquitecto. La medalla de San Miguel la hizo el escultor Adan de un gran pedazo de mármol traído con grandes dispendios desde las canteras de Macael. Gonzalez hizo las demás esculturas del altar. El notabilísimo y hermoso cuadro de la Soledad es una pintura del célebre Alonso Cano. Las demás de poco mérito, y el conjunto de la capilla es rico en mármoles y bronces, y ostentoso como el Arzobispo que tales muestras dejó en Granada de su amor á

las artes. Este mismo fué el que se hizo construir el palacio de recreo en Viznar.

Sigue la puerta del Sagrario, donde hay un cuadro venerado, porque ante él oraba San Juan de Dios.

La Capilla de la Trinidad por un cuadro de este asunto, probablemente obra de Cano y bosquejo del celebrado de la Chanfaina. Un San José en el retablo, de Maroto, y otros de poco interés. Hay en los altares de los costados una Virgen y un Obispo que se atribuye á Pedro de Moya, y la Virgencita con el niño en los brazos de origen italiano.

Siguiendo, se halla un gran retablo dorado, dedicado á Jesús Nazareno, y aquí hallará el lector las más notables pinturas de la Catedral. Son de José Rivera el San Antonio, la Magdalena, el San Lorenzo y un San Pablo que fué robado de este sitio. La calle de la Amargura, San Agustín, el Salvador y la Virgen son de Cano; el primero interesantísimo. Los de San Pedro, San Pablo y San Francisco, son: los dos primeros del Españoletto, y el último del Greco. Cuadros todos donados en 1722 por el Tesorero Medinilla.

La puerta gótica de la Capilla Real, que daba en su origen á una ancha plaza, es una muestra de este género, que tomó en Andalucía un carácter propio, perdiendo la sencillez germánica y complicándose en sus cresterías y festones, de una manera más ingeniosa que monumental. Es, sin embargo, esta puerta uno de los mejores ejemplares del arte gótico, y del tiempo en que se dejaba sentir la influencia del renacimiento en todas las construcciones de España.

El Retablo de Santiago, de mal gusto, con imágenes de Mena y de Mora. Una Virgencita, que parece del siglo xv, fué un regalo de Inocencio VIII á Isabel I, que le hizo con la Rosa bendita del domingo de este nombre. Dícese que este cuadro sirvió en el Real de Santa Fé y en la Alhambra para formar el altar portátil de los Reyes Católicos.

En la puerta de la Sacristía hay una medalla circular con una Virgen y un niño, que se dice es de Siloe.

Lo mismo un Ecce Homo que hay sobre la puerta inmediata, por el exterior, que conduce al Colegio Eclesiástico, y es, según se cree, del mismo maestro.

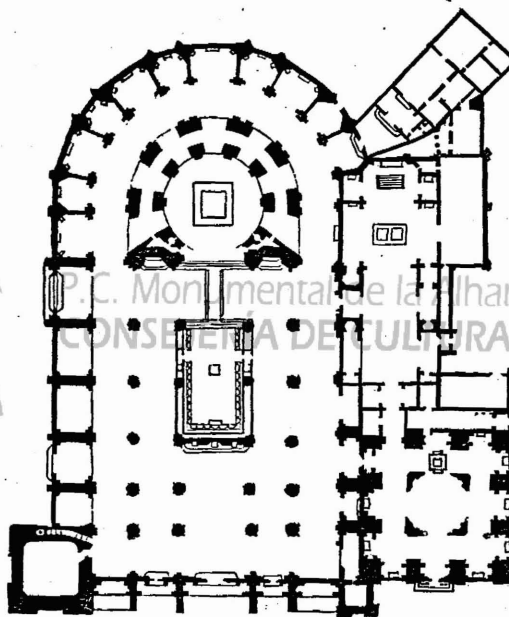
La Capilla de Santa Ana: parecen de Raxis varias tablas que contiene, y los dos grandes lienzos de San Juan de Mata y San Félix de Valois, de Bocanegra. Debajo de esta Capilla hay un aljibe.

En la de San Sebastian, un cuadro de este Santo por Juan de Sevilla.

La de San Cecilio, rica en mármoles y pobre de notabilidades. Las de San Blas y del Cristo de las Penas, capillas sin curiosidades artísticas, y la de Santa Teresa, que tiene una Concepcion y un Angel de la Guarda, de Juan de Sevilla, con la de Jesús de la Columna donde hay una Santa Catalina y una coronacion, de Risueño.

La Capilla de la Virgen de la Antigua es obra del disparatado, ornamentista Cornejo. Los retratos de los Reyes Católicos parecen de Juan de Sevilla.

Llegamos á la Puerta del Perdon cuyo exterior es la obra más perfecta del renacimiento, y en nuestro concepto tiene los detalles más admirablemente trazados y ejecutados que pueden hallarse en este géne.



PLANTA DE LA CATEDRAL.

ro, tanto en España como en la misma Italia. Si hay algo censurable en esta preciosa portada, es la forma de su estructura, ó sea la repartición de sus proporciones, y el segundo cuerpo que no corresponde con el primero; pero nada puede desear el más escrupuloso adornista, y aún el más severo escultor, delante de esta obra, la más bella de la Catedral,

Luego se halla la Capilla de Nuestra Señora de la Guía, sin interés alguno. Después la del Cármen, costeada por el Arzobispo Barroeta, y que tiene una cabeza de San Pablo, de Cano.

La Puerta de San Jerónimo, de 1639, y por último; la Capilla del Pilar de Zaragoza, costeada por el Arzobispo Galvan, de mediano gusto.

Continuando, hay sobre la puerta de la Sala Capitular una Caridad, del célebre Torrigiano, florentino y rival de Miguel Angel. Este magnífico relieve lo presentó en Granada como muestra de pericia, al saber que se convocaba á los escultores para hacer los sepulcros de los Reyes Católicos. Nótese con la detención de que es digna, tan notabilísima obra de arte.

Un Cristo en la Cruz que hay á la izquierda, junto á la puerta, parece de Atanasio.

La torre era magnífica si se hubiera terminado, le falta un cuerpo, y tiene hoy 202 piés de altura. En ella está la Sala Capitular, con un apostolado italiano, un cuadro de Atanasio y otro de Risueño. Encima habitan los campaneros, y están los cuartos que sirvieron de taller y morada al insigne Alonso Cano.

Pasemos á la Sacristía. En la puerta hay un cuadro, representación de la vida de San Juan de Dios, con el retrato del mismo santo. Al frente hay un Crucifijo de Becerra bastante bueno. Una Concepción de Cano, una Virgen del Rosario, del mismo, obras todas de encantadora expresión, muy bellas y dignas de estudio. Otras de ménos valer hay en el Oratorio de los canónigos, con los ternos y alhajas destinadas al culto, objetos ricos que son especialidades en su género.

EL SAGRARIO. Ya hemos hablado en el lugar correspondiente de la mezquita que habia en el sitio donde se construyó este templo, y que fué bendecida por los Cristianos, para que sirviera de iglesia, donde se enterraban arzobispos y grandes señores. El proyecto y dirección fué de Hurtado Izquierdo, y se hizo desde 1705 á 1759, no sin dificultades en la construcción. La portada es elegante, greco romana, sin gran severidad, y la planta de toda la obra es cuadrada con cuatro grandes pilares en el centro, sobre los que se apoya la media naranja y la bóveda que la circunda. Su aspecto es agradable por la uniformidad del conjunto y excelente composición de líneas simétricas. En el testero del Mediodía se encuentran dos cuadros de Atanasio, algunos altares apreciables, especialmente el del centro, y otras esculturas de su portada y tabernáculo, solo pasaderas.

EL PALACIO DEL ARZOBISPO. Nada de notable en el edificio, á no ser que se quiera parar la atención en la puerta y ventanas del lado frente de la Catedral, que son excelentes ejemplares de renacimiento. Posee cuadros regulares y alguno digno de mención entre otros muchos de ningún precio.

El 2 de Abril de 1767, cuando la expulsión de los jesuitas, se le agregó el Colegio Real que estaba adjunto, cuyo edificio fué en parte destruido en 1868, y reedificada su fachada en 1872.

LA CAPILLA REAL. Templo dedicado á sepultura de los Reyes Católicos y construido desde el año 1532. Es de arquitectura gótica y de la más sencilla que se hacía en aquella época, con la marcada degeneración que estaba experimentando; como lo demuestra este edificio, cuyas cresterías exteriores y pináculos son los detalles más bellos que contiene. Hasta ahora no se ha sabido el nombre de su arquitecto ó *maestro mayor*, como se llamaban entónces á aquellos verdaderos artistas desprovistos de títulos, que construyeron las maravillas de todas las edades. Un Jerónimo Palacios fué veedor de la obra y el conocido Felipe de Borgoña se cita, pero sin certidumbre.

La iglesia, pues, se construyó con ménos grandeza que la que hoy se ve, y fué aumentada luego que el emperador Carlos V, al visitarla, dijo «que era estrecho sepulcro para la grandeza de sus abuelos.»

La puerta humilde que tiene á la calle de la Lonja, de mal gusto plateresco, fué hecha despues que por haberse construido la Catedral, quedó su portada principal, que ya hemos indicado, dentro de aquel edificio.

Tiene el templo 179 pies de largo, 73 de ancho y 75 de altura.

Está interceptado por un coro donde había dos órganos muy celebrados. Hoy apenas queda uno.

Leemos la inscripción del friso:

«Esta capilla mandaron edificar los muy católicos D. Fernando y Doña Isabel, rey y reina de las Españas, de Nápoles, Sicilia, Jerusalem; éstos conquistaron este reino de Granada, é lo redujeron á nuestra fé, é edificaron, é dotaron las iglesias, é monasterios, é hospitales de él, é ganaron las islas de Canarias, é las Indias, é las ciudades de Oran, Tripol é Bugia, é destruyeron la heregia, é hecharon los moros é judios de estos reinos é reformaron las religiones; Finó la reina martes veinte y seis de Noviembre año de mil y quinientos y cuatro; Finó el rey miercoles veinte y tres de Enero, año de mil é quinientos y diez y seis. Acabóse esta obra año de mil é quinientos é diez y siete años.»

Nótase lo bien trabajada que fué la verja que cierra el Crucero, por «MASTRE BARTOLOMÉ me fec», como dice un letrado sobre ella misma; y los excelentes ornatos platerescos en que abunda esta notable obra de cerrajería, que hoy sería difícilísimo ejecutar en nuestro país.

En ninguna descripción de los monumentos granadinos, hemos visto citada la capilla por donde se entra á la sacristía de este templo y las tres tablas de su altar, que consideramos de un mérito notable;

parecen de origen alemán, y tienen un carácter especialísimo, particularmente la del centro, que representa un Descendimiento admirablemente pintado, aunque con trajes tudescos, cosa muy usada por los artistas de aquel tiempo.

En la otra capilla, debajo del coro, hay un cuadro de Juan de Sevilla, y otros ménos importantes.

Dos magníficos sepulcros de mármol blanco: el uno de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, y el otro de sus sucesores Doña Juana y Don Felipe I, se levantan majestuosos bajo la cúpula central de la iglesia: el de Doña Isabel y su esposo es de mármol de Carrara, lo cual hace suponer que se encargáran á aquella tierra clásica del arte. El otro parece de mármol de Macael, el cual se haría por alguno de los escultores que labraron los medallones del palacio de Carlos V, que parecen de la misma mano. En el primero hay más delicadeza en el adorno y más correccion en las esculturas; en el segundo, ménos seguridad de ejecucion, más rudeza en el ornato, pero ambas son obras de arte notabilísimas.

Dice una inscripcion latina que hay en un tarjeton:

« Los postradores de la secta mahometana y los que acabaron con la herética gravedad D. Fernando, rey de Aragon, y Doña Isabel, reina de Castilla, llamados los Católicos, en este marmóreo túmulo se encierran. »

Después de lo mucho que se han ocupado los cronistas sobre la procedencia de estos sepulcros, se ha sabido que el escultor Bartolomé Ordóñez fué el autor del de los reyes.

Debajo del pavimento hay una bóveda ó cripta muy pequeña, donde se ven las cajas de plomo barreadas de hierro, donde se guardan los cuerpos. El ataúd más pequeño es el de la princesa María. Se distinguen todos por las iniciales.

El retablo del altar mayor es de gusto plateresco, con tres cuerpos y una buena coronacion. Posee esculturas de mucho mérito, pero lo que más llama la atencion en él, es el basamento con dos relieves de talla uno á cada lado, que representan la entrada de los reyes cristianos en la Alhambra, y el bautismo de moriscos convertidos.

En el crucero se ven dos retablos en forma de relicarios, del tiempo del Felipe IV, con relieves de Mexia y pinturas de poco valor. Se encierran aquí muy contadas reliquias. Dos cuadros, uno de San José, de Guevara, y otro de San Juan Bautista, de Sevilla, existen en las capillas laterales del presbiterio.

En la sacristía hay una Concepcion que dicen es de Cano; un cuadro que representa el abrazo del rey católico al rey moro vencido; la espada y corona que se considera haber pertenecido á Fernando V; un cetro de plata, un terno dibujado y bordado por Isabel I, segun se dice;

SAN JERÓNIMO. Es la fundación católica más antigua de esta ciudad, porque ya en Santa Fé se instaló la orden en 1491, y el 92 se trasladó á este sitio por decreto de los reyes. Comenzóse la obra del claustro y parte de la iglesia en 1496 y estuvo suspendida hasta que Doña María Manrique, viuda del Gran Capitan, solicitó de Carlos V le cediese la capilla mayor para enterramiento de su esposo, obligándose por esta merced á acabar todo el templo á su costa. Habia muerto en Granada el Gran Capitan despues de un retiro de algunos años, enfermo y triste, dice un autor, por la extraña conducta de Don Fernando V, y se le hicieron honras tan magníficas, como las merecia el que contaba setecientas banderas y estandartes ganados en el campo, las cuales se tremolaron para solemnizar sus régias exequias. El 4 de Octubre de 1552 se acabó el edificio y se trasladó á la bóveda el cuerpo de aquel insigne guerrero, poniendo al lado el de su esposa.

Diego de Siloe dirigió la obra despues de principiada, y es majestuosa, y expresiva de su inmortal objeto. Robusta y no pródiga de ornatos inútiles, labrada por el exterior de la capilla y con las armas de Gonzalo de Córdoba y esculturas.

La torre y campanario, con *carrillones* flamencos, fué mandada derribar por el general francés Sebastiani en 1819, para hacer el puente Verde sobre el rio Genil. La iglesia tiene 147 piés de largo y 89 de ancho, lujosa en su ornamentacion y estofados de oro y plata, con multitud de flores, hojas y caprichosos adornos, alternando con pinturas al fresco, entre las que se hallan medallones con los retratos de Don Fernando y Doña Isabel y trofeos de guerra modelados con gracia.

En la capilla del presbiterio se ven las armas del Gran Capitan y otros muchos detalles, algunos de los cuales fueron hechos á principios del siglo XVIII. Los apóstoles, en doce cuadros de tamaño natural, parecen de buena escuela.

Fué demolida tambien la sacristía en tiempo de la invasion francesa.

Delante del altar mayor hay una lápida de mármol blanco, con esta inscripcion:

GONZALI-FERNANDEZ
 DE-CÓRDOBA
 QUI-PROPRIA-VIRTUTE
 MAGNI-DUCCI-NOMEN
 PROPRIUM-SIBI-FECIT
 OSSA
 PERPETUÆ-TANDEM
 LUCI-RESTITUENDA,
 HUIC-INTEREA-LOCULO
 CREDITA-SUNT.
 GLORIA MINIME CONSEPULTA.

Se ve, pues, que es la sepultura del Gran Capitan, cuya memoria será más imperecedera que los mármoles y fuertes murallas de este mausoleo, tan espléndidamente costeados. Los huesos del caudillo fueron desenterrados en la aciaga época que ya hemos citado de la dominación francesa, y se profanó su tumba rompiendo las cajas de bronce, y robando las banderas y despojos. Desapareció la espada que se conservaba con el cuerpo, y como talismanes se repartieron las vestiduras. Fué un verdadero saqueo, y gracias á las investigaciones verificadas recientemente, se han devuelto algunos huesos á esta respetable mansión (1), los cuales se cuidan hoy con respeto.

LA CRUZ BLANCA. Detrás de la mezquina Plaza de los Toros, descuella una Cruz, erigida para perpetuar la memoria del suceso que arrancó del mundo al Duque de Gandía, y lo llevó á sepultarse para siempre en un convento. En el lugar que ocupa la Cruz hizo alto la comitiva que conducía el féretro de la Emperatriz Isabel, mujer de Carlos V, para descubrir el cadáver y tomar acta de haberlo entregado á el Justicia de la ciudad, que habia salido á recibirlo. El Duque de Gandía se consternó tanto al ver aquel hermoso rostro tan desfigurado, que tomó aquella piadosa resolución, y la cumplió tan bien, que la iglesia lo cuenta hoy entre sus santos, con el nombre de San Francisco de Borja.

Hay en el Triunfo otros edificios que fueron conventos y que ya no tienen importancia.

En el circo de la Plaza de Toros, y no á mucha profundidad, se encontraron hace años sepulturas, que debian corresponder al enterramiento de los judíos, de que habla Dozy. Ya hemos indicado que el actual Barrio de San Lázaro debia ser una población judía en tiempo de los moros.

REAL HOSPICIO. De grande extensión, espaciosas naves y multitud de cuartos, este edificio es uno de los mejores que hay en España, y se fundó por los Reyes Católicos. Tiene muy buenos detalles en las ventanas del exterior de la Capilla gótica del centro, y su planta es de magnífica distribución, según la higiene y reglas del arte de construir. Reune local para más de mil asilados, y en él abriga la caridad oficial de la provincia á los dementes, á los niños huérfanos ó abandonados, y á los mendigos en muchas ocasiones.

CARTUJA. Subiendo la Calle Real y pasando una Ermita de poco interés monumental, dejando á la derecha una casa en una altura, que se llama el Mirador de Orlando, que lo construyó un rico genovés, se entra en un ancho camino que conduce á este Monasterio.

Es fundación del año 1513, en cuya época se hizo parte de la fábrica,

(1) El año 1872 se llevaron á Madrid para el proyectado Panteon Nacional, pero una reclamación de la Comisión de Monumentos los ha devuelto á este sitio.

que vinieron á poblar tres monjes de las Cuevas, de Sevilla. Dícese que fueron víctimas de los moriscos porque perecieron en una insurrección. En 1516 se comenzó de nuevo la obra, y se amplió en los siglos sucesivos, hasta 1842 en que se demolió parte del primitivo edificio.

Cuéntase que Gonzalo de Córdoba cargó un día contra una partida de moros de los que salían á vigilar el campamento cristiano, y que llegado al sitio que se llama Golilla de Cartuja, antiguo cerro de Aina-damar, descubrió por vez primera desde un punto cercano, la ciudad árabe. No le inquietó el ruido de los guerreros que salían al socorro de los fugitivos, puesto que el cristiano permaneció en este lugar algún tiempo, y se arrodilló para dar gracias á Dios por el éxito conseguido. Añádese que se pidió noticia del sitio donde había descansado, y que este lo señaló donándolo para los frailes, con las huertas de la Alcúdia.

Desde la Portería se pasa al Claustro, donde se enseña una galería de cuadros de Cotan (copiados), figurando la mayor parte martirologios de las guerras religiosas de Inglaterra. Unos son [ménos malos que otros, muy débiles por el dibujo, color y falta de sentimiento estético. Luego se pasa al Refectorio, donde se enseña una cruz pintada que no tiene nada de particular.

La iglesia no ofrece un género especial de ornamentación; están revelando los adornos picados de sus paredes, la obra pacienzuda de frailes ingeniosos. Siete lienzos de Atanasio hay colocados en las paredes de la iglesia, varios cuadritos del mismo Cotan y de Giaquinto. Hay una esculturita pequeña de San Bruno, muy buena, otra de la Concepción, de Mora, y cuadros en el Sagrario, de Palomino, el celebrado no con mucho fundamento.

Hay preciosas puertas en la Sacristía, en el Coro y en los guardarropas, hechas de embutidos á lo mosaico, de concha, nácar, marfil y plata, con molduras de ébano, cuyo trabajo merece atención y fué hecho por un lego llamado José Vazquez.

Sorprende la Sacristía por la limpieza, composición y belleza de sus jaspes y mármoles, yesos, pinturas y muebles. El aspecto es rico y elegante, la ornamentación plateresca con ribetes de churrigueresco; pero tan bien trabajada y repartida, que sin darse cuenta de un verdadero motivo de encanto, existe en realidad en esta estancia una agradable disposición que no se halla en otros edificios de mayor mérito. De aquí fueron extraídos cuatro cuadros de Zurbarán, y queda una Concepción pequeñita, un Señor de la Espiración, que dicen de Cano, un Ecce Homo que atribuyen al divino Morales, y otras cositas de ménos precio. Los pavimentos son dignos de mención.

Ocupa este edificio el centro de una hermosa huerta que disfruta de saludable temperamento y de encantadoras perspectivas: en ella exis-

tian completos los muros de un gran estanque que tenía cuatrocientos pasos de circuito, construcción árabe con torreones en los ángulos. Esta clase de obras de recreo y regadío se encuentran en casi todos los jardines antiguos de esta población, y suponen siempre la existencia de algún palacio ó casa de campo en sus orillas. Creemos, pues, que habría alguno que se derribó para hacer el Convento, y que tal vez sería el que habitó en este sitio Aben Abiz despues de la conquista de Sevilla. El lugar es de los más amenos y deliciosos.

LA AUDIENCIA. Es el edicio de la antigua Chancillería, construido en la Plaza Nueva desde 1531 á 1587, época de gran desarrollo monumental para Granada. Es uno de los mejores de España, de buen aspecto, magestuosidad y grandeza. En él estuvo la Universidad, segun lo declara una inscripcion, y se fundó por una Real Cédula del año 1505 que dispuso trasladar á Granada la Chancillería de Ciudad Real.

MONUMENTO DE MARIANA PINEDA. Situado en el Campillo. Se construyó con la sencillez que se nota á expensas de repetidas suscripciones, hechas por espacio de treinta años, hasta colocársele la estatua de mármol blanco, en 1874, que hizo el conocido escultor Don Miguel Marin. El Ayuntamiento allegó fondos para esta obra.

IGLESIA DE N. S. DE LAS ANGUSTIAS. Uno de los templos de más culto en Granada, al cual se hallaba unido, no hace muchos años, un Hospital para los hermanos devotos. El retablo central y camarín es una costosísima obra en mármoles de colores, de pésimo gusto y dignos de mejor aplicacion.

PASEOS DEL GENIL. Ricos en vegetacion. El territorio granadino tiene excelentes paseos en los que suple la naturaleza al arte. Los llamados Salon y la Bomba, se hicieron desde 1810 á 1830, y en este largo tiempo se plantaron sus árboles, hoy magníficos, que si se perpetúan adquirirán ese magestuoso y venerable aspecto secular que tienen los bosques de otros países.

El puente de Sebastiani se hizo bajo la dominacion francesa, con la piedra de la torre de San Jerónimo, que el general francés de aquel nombre decretó demoler. Nosotros le habriamos aconsejado que respetara la tumba del Gran Capitan, cuya memoria valia más que el escaso importe de haber comprado la piedra en las canteras.

ERMITA DE SAN SEBASTIAN. Situada en el paseo llamado del Violon. De pobre y mezquino aspecto: no conserva de su origen árabe más que el arco de la entrada, y la planta cuadrada como la de una de esas blancas mezquitas que hay prodigadas en el Africa septentrional, sin ornato y sin belleza. Hay en ella una inscripcion, que recuerda el suceso de la entrega de las llaves de la ciudad morisca á los Reyes Católicos, por el mismo Rey en persona, verificada bajo un hermoso árbol que dicen se conservó hasta un siglo más tarde. Debemos dar crédito al testimonio de

esta antigua lápida; pero ¿qué haremos con las crónicas que nos cuentan la llegada de Boabdil al campamento cristiano ántes de aquel día memorable, ó las de la entrega de las llaves de la Alhambra no lejos de la puerta de los Siete Suelos por el Alcaide Aben Comixa?

En el paseo que conduce á este sitio se celebra la f eria anual concedida á esta poblacion.



PUENTE DE GENIL. Reconstruido en tiempo de Felipe II por haber sido roto en una inundacion repentina; restaurado despues muchas veces, hasta la última en 1865. No tiene interés monumental. Aguas abajo, se encuentra un castillo arruinado que sirvió mucho en las guerras contra los Infantes de Castilla. El vulgo dió en llamar   este castillo la Cabeza del P. Piqui note, suponiendo que fué el refugio, despues de la conquista, de un conspirador que inciti o y fraguó la rebelion de los moriscos, y que descubierto por delacion, fué decapitado y puesta su cabeza en un lugar de tránsito, que suponemos más allá de la huerta del Duque de Gor.

SAN JUSTO Y PASTOR. Antigua iglesia de jesuitas que ocupaban tambien los edificios que son hoy Universidad, Jardin Botánico y el Gobierno civil. Es de rica y esmerada construccion. Su planta latina, y su alzado greco-romano con una elevada cúpula. El retablo es bueno, la portada costosa, con esculturas de los Moras y otros detalles que demuestran el poderío de sus fundadores. Contiene cinco cuadros grandes de Atanasio para cerrar los nichos de relicarios, y otros cuatro de la vida de San Ignacio. Además los hay de Blanes, una Concepcion de Atanasio, y otras obras de ménos importancia.



LA UNIVERSIDAD. Fundada en 1531 por Carlos V, dotada por aquellos monarcas con cátedras de Filosofía, y por Clemente VII con los privilegios mismos de las de París, Bolonia y Salamanca; en ella se estudia Teología, Literatura, Ciencias, Jurisprudencia, Medicina, Farmacia y hay cátedras de Árabe, Hebreo, etc. Tiene hoy un buen claustro de entendidos profesores. Acuden á sus áulas unos setecientos

alumnos, por término medio, cada año, que vienen de un rádio de ocho ó diez provincias, y posee una Biblioteca con más de 21.000 volúmenes, entre los cuales se puede contar 12.000 que tienen verdadero interés. Los gabinetes de Física, Historia natural y Química están surtidos de colecciones é instrumentos modernos, aunque no en extraordinaria dotacion.

Del edificio no debemos citar más que su portada de piedra, bien trabajada y de mal gusto.

SAN JUAN DE DIOS. Frente al extinguido convento de San Felipe, cuya construccion es rica y elevada aunque poco bella, se halla el Hospital é iglesia de aquel nombre. Cuenta en su recinto con locales suficientes, distribuidos en muchos salones, que se dedican á enfermedades diversas. Posee una Clínica ó Escuela de Medicina práctica, dotacion facultativa suficiente, y bastante asistencia.

En 1552 se principió este Hospital, y muchos años despues, la iglesia, digna de notarse, no por el buen gusto que en ella campea, sino por el extraordinario lujo con que fué construida: costó ciento cuarenta mil duros. La puerta del Hospital tiene una regular estátua del Santo, atribuida á Mora. El Claustro fué reparado en 1749, haciéndose los frescos por Ferrer, de Zaragoza, y los lienzos por Sanchez Sarabia. En la escalera habia una pintura de Juan de Sevilla, otra enfrente, de Medina, y otras dos pequeñas de Vargas. En el Oratorio una estátua de Mora.

La portada de la iglesia tiene esculturas de Vera, Moreno, Ponce de Leon y Perea. En una tarjeta sobre el arco principal dice: «Haced bien para vosotros mismos,» palabras con que pedia limosna el Santo.

Las cúpulas y torres son de rara estructura, cubiertas de pizarra y azulejos. Triunfa Churriguera en todo el decorado interior, donde hay muchos frescos y estátuas de Sarabia é imágenes de Santisteban y Mora; dos cuadros de mucha composicion de Cárlos Morato, y otros dos á los lados del retablo, no malos, de Conrado Giaquinto. En la Sacristía cuatro cuadros de Atanasio, buenos, y una escena de la vida del Santo, de Vargas. El Camarin, rico en mármoles, en pinturas, en alhajas y en reliquias. Otro Camarin con más cuadros, de Vargas, Sarabia y Ferrer. Los mármoles de uno y otro son de Lanjaron, Cabra, Macael y Loja. Por último, todo está prodigado ménos el sentimiento del bello arte.

SANTA ANA. Inmediata á la Plaza Nueva. Su portada se atribuye á Diego de Siloe, pero obsérvese la torre, que si no tuviera el cuerpo último, podria parecerse á las torres árabes de Cairo y Damasco.

El techo es tambien mudejar, aunque de menor importancia. Hay dos cuadros de Atanasio, uno de Juan de Sevilla, y está en este templo enterrado el famoso negro Juan Latino.

CASA DE CASTRIL. Situada en la Carrera de Darro: posee una de las más elegantes portadas del siglo XVI, con bellísimos detalles de renacimiento y relieves de prolijo realce, tan bien dibujados, que se atribuyen á Siloe. Nosotros creemos que tanto esta portada como otras que vemos en Granada ménos ricas, fueron hechas por una brillante escuela de ornamentistas, que se formó en esta ciudad sin haber aprendido en los talleres de Florencia y Roma.

Nótase al lado de la puerta un balcon de ángulo, hoy tapiado, con un letrero encima que dice: *Esperándola del Cielo*, y hé aquí lo que se cuenta de ello:

«Hernando de Zafra, despues de haber servido lealmente á los Reyes Católicos, y ya viejo, se retiró á este palacio, en donde fué invitado por los referidos monarcas á que pidiera la gracia que quisiese. Se escudó el anciano á las reiteradas exigencias que le hacian sin cesar, hasta que contestó terminantemente, que la única gracia ya la esperaba del Cielo, cuya frase, memorable en la familia, se hizo despues estampar en la piedra para eterna memoria.»

No acertamos á explicar este hecho satisfactoriamente, porque la forma y especial situacion del letrero sobre la ventana del ángulo, indica otra cosa más accidental, si este no era un mote concedido al linaje del fundador de la casa.

Veamos su version más dramática que hemos leído en el Manual de Jimenez Serrano.

«Habitaba esta casa un descendiente de Hernando de Zafra, viudo y con una hija jóven y bella. Una noche habia salido para volver más temprano que de costumbre. A la hora que su hija estaba en amoroso coloquio, penetra en la casa sin ser visto, se encamina al aposento de su hija y halla uno de sus pajes, jóven de hermoso aspecto; cree que es el amante seductor y tira de una daga para atravesarlo; en vano grita el paje explicando su inocencia: «¡Justicia!» exclama asomándose al balcon é indicando el sitio por donde habia partido el amante de su hija: «No la hallarás en la tierra» le contesta el caballero mandando á sus criados que lo colgasen del balcon: *Que muera esperándola del Cielo*. El padre mandó luego tapiar este balcon, donde habia acontecido tal escena de deshonra para su linaje.

SAN PEDRO Y SAN PABLO. En la Carrera de Darro. Templo que posee un magnífico artesonado mudejar de esbelta construccion y de atrevidas ensambladuras.

SAN JUAN DE LOS REYES. En la calle del mismo nombre. Como templo cristiano no tiene nada de notable. Era una mezquita de la cual se conserva la torre, antiguo minarete ornado con labores cortadas de gramil á semejanza de otras que hay en Sevilla y Toledo. Llamóse esta iglesia de Teybin ó de los Convertidos, por haberse bautizado en ella

millares de moros en tiempo del Arzobispo Talavera. Este edificio no debió ser de la primera época árabe, toda vez que fué construido fuera de las antiguas murallas de la Alcazaba Cadima.

EL SACRO MONTE. Un Seminario que goza de pingües rentas y de donde han salido ilustres teólogos y literatos. Fué fundado para Convento de Benedictinos, y sirvió tambien de Colegio para las misiones. Está situado en uno de los sitios más pintorescos al par que más tranquilos del valle de Darro. Multitud de escritores se han ocupado de circunstancias que hacen interesante bajo el punto de vista religioso este establecimiento. Sebastian Lopez en 1595, buscando oro, descubrió unas planchas de plomo que los jesuitas interpretaron, hechas para hallar las cenizas de San Cecilio y mártires que le acompañaban. Esto produjo la excitacion consiguiente en la ciudad, y dícese que se colocaron hasta 679 cruces en toda esta montaña. Halladas las reliquias, hornos y nuevas planchas, se sometieron á la aprobacion de Clemente VIII el cual la otorgó, y desde entonces se mandó labrar la casa (1608), y luego el colegio dedicado á San Dionisio Areopagita.

Las *Cuevas* se visitan todavía con mucho entusiasmo, especialmente el dia de San Cecilio, y las reliquias cuya autenticidad se ha combatido por doctos de diferentes épocas, se guardan en el altar mayor. En 1588 se derribó la Torre Turpiana para replantar la Catedral, y dió mucho que hacer una caja que se encontró en ella con pergaminos y una canilla de San Estéban. El pergamino estaba escrito en árabe vulgar y firmado por San Cecilio, Obispo de Garnata, y el manuscrito se conserva en Roma.

Una numerosa poblacion habita en agujeros tallados en la tierra, á lo cual se presta fácilmente la formacion de la montaña. Estas cuevas existian en el sitio, desde los primeros árabes, pues hemos hallado fragmentos de barros labrados, entre escombros, que no habian sido removidos en centenares de años. Se ve, pues, el fundamento de las tradiciones referentes á las cuevas que podian existir en los últimos tiempos del imperio gótico.

SAN CRISTÓBAL. Templo situado en la altura más pintoresca y deliciosa que tiene esta poblacion, y construido con las piedras labradas que correspondian al exterior de un palacio árabe; cuyos cimientos se notan al rededor y al pié de los muros de la iglesia.

No lejos de Fajalauza, subiendo á San Miguel, hay una cruz gótica entre cipreses; este sitio se llama la Cruz de la Ráuda, y se supone que era panteon árabe bendecido luego en tiempo de los cristianos.

SAN BARTOLOMÉ. Tambien antigua iglesia construida sobre una mezquita y al estilo mudejar.

EL SALVADOR. Templo que ocupa el lugar de una de las principales mezquitas del Albaicin, y que se perpetuó siete años despues de la

conquista para culto de los musulimes, hasta que se le convirtió en parroquia en 1501, para obligar más á los moriscos que se mostraban opuestos á la conversion. En la rebelion se fijó esta iglesia como, más concurrida, para levantar en ella el estandarte mahometano.

Fué luego Colegiata de la Compañía de Jesús hasta que se trasladó á el templo que tiene este nombre.

Al rededor de este templo hemos conocido la casa del Abad con techo y columnas árabes, que se vendieron para derribarla. Los restos de un caseron informe y sin más adornos que algunas inscripciones, el cual fué convento de Derviches, y un edificio Alhóndiga, por el costado Norte, con una inscripcion (1) sobre la puerta, que ha desaparecido.

SAN JOSÉ. Fué mezquita de morabitos: conserva el aljibe sagrado y tiene algunos objetos artísticos, aunque no es de elegante construcción.

En una callejuela de Poniente estaba la casa de Jorge de Baeza, de origen árabe, hoy casi destruida. Se descubre la torre de la del Almirante de Castilla.

SAN NICOLÁS. Situada en una placeta con hermosísimo panorama, fué también mezquita. En esta parroquia está la torre de Hizna Roman (castillo del Granado), donde se supone que estuvo preso el apóstol de Granada San Cecilio.

SANTA ISABEL LA REAL. Lo fundó la Reina Isabel para retiro de ilustres señoras, y en 1507 vino con veinte monjas de Córdoba Doña Luisa Torres, para constituirlo. En la iglesia hay elegantes artesanos á lo mudejar, de difícil lacería, formando almocarbes á manera de estrellas. No es malo el retablo principal de orden corintio y compuesto, con dos relieves y tablas. Hay dos pequeñitos cuadros de Juan de Sevilla y otros mayores de desconocido autor.

Cerca de este convento, en una callejuela sin salida, se supone la casa donde se celebró el primer concilio illiberitano, y al lado de ella se abrieron las escavaciones para la extraccion de los falsos documentos inventados por Flores y Echevarría.

En una casa principal de la calle de los Oidores, que sirvió de Convento del Angel en 1812, vivió el pintor Juan de Sevilla, y en la Casa Lona, no léjos de este paraje, habitó Pedro Atanasio.

Fué, pues, todo este barrio distinguido por las familias más pudientes en los primeros cien años despues de la conquista. La misma Reina Católica mandaba expresamente se habitase en él, por lo pintoresco y saludable de su situacion.

SANTO DOMINGO. En este convento se ha instalado la Comision de Monumentos de la Provincia, la Academia, Escuela provincial de

(1) Se halla en «Paseos por Granada,» y en otros, etc.

Bellas Artes, y una sociedad particular titulada *El Liceo*. La Comision de Monumentos estableció aquí el Museo, compuesto de cuantos cuadros pudieron recogerse de los extinguidos conventos, y además prepa-
ra la formacion de uno de antigüedades.

Los Reyes Católicos cedieron á Fray Tomás de Torquemada ricos bienes para fundar este edificio, en la huerta de Almanjarra, arrabal de Bib-alfajarin. A los cuatro meses de conquistada esta Ciudad se principió la obra, pero hasta treinta años despues no se vió terminada, debiéndose sin duda á este tiempo el pórtico singular de transicion que tenía. A fin del siglo xvii se hizo el Camarin y el gran Claustro. La planta es una cruz latina, y su alzado tiene grandeza y severidad. En la crugia del Norte del Claustro gótico tuvo su celda Fray Luis de Granada. Este Claustro no existe ya.

MUSEO PROVINCIAL. En los Salones altos de Santo Domingo, y subiendo la gran escalera central, se halla el Museo en salas mal alumbradas y cubiertas de almizates con alfardas caladas, bien construidas. En ellas se encuentran colocados muchos cuadros que corresponden á la escuela granadina, en su mayor parte de tercero y cuarto orden, que se sacaron de los templos derruidos, los cuales se ha convenido en coleccionar para el estudio de la historia del arte. En dos estancias separadas se distinguen las mejores obras granadinas, entre las cuales hay tres de Alonso Cano, y otras elegidas de los autores que hemos tenido ocasion de citar. Unas tablas con bajos-relieves y algunos ligeros detalles, vestigios de iglesias destruidas, constituyen con el precioso esmalte que hay en la última sala, lo más escogido del Museo provincial.

MUSEO DE ANTIGÜEDADES. La Comision de Monumentos está tambien organizando un Museo arqueológico, donde colecciona una multitud de inscripciones romanas, capiteles, troncos y bustos estatuarios, y fragmentos de sepulturas recogidos con prodigiosa constancia. Si á esto se une la multitud de objetos pequeños árabes que pueden coleccionarse todavía, á más de los que hemos visto dispuestos ya para formar la base de este Museo, no titubeamos en asegurar que ántes de pocos años estará cubierto el local de interesantes vestigios.

SAN CECILIO. En el Campo del Príncipe, que ya hemos citado otra vez, se halla esta parroquia, con su portada semejante á las anteriores, aunque no tan buena.

Este templo fué de cristianos durante la dominacion árabe, dedicado á los que habitaban toda la Antequeruela, los cuales se hallaban mezclados con pobladores judíos.

Otros edificios de tercer orden deben pasar aquí desconocidos por su poca importancia.

GRANADA MODERNA. Es la capital de la provincia del mismo

nombre, situada en la parte meridional de la Península á los 13° 21' longitud Este, y 36° 57' latitud Norte, y elevada 927 varas castellanas sobre el nivel del mar. La Sierra Nevada la reserva por los lados Oriente y Sur, de modo que está descubierta á las frescas brisas de Norte y Poniente; pero sus accidentados valles y colinas templan estas corrientes y producen una variada vegetacion que no se encuentra en ningun otro lugar de Andalucía. La ciudad comprende más de seiscientas calles y plazas, y sobre once mil edificios, por lo general de mezquino aspecto. Su poblacion pasa de setenta y dos mil almas, y toda la provincia cuenta muy cerca de quinientas mil, repartidas en doscientos treinta y siete pueblos, de los cuales hay muchos más prósperos y tan adelantados como la capital.

Reside en Granada el Gobierno civil de la provincia, la Capitanía general del 7.º distrito militar, que comprende además Málaga, Jaen y Almería, provincias que constituian el celebrado reino árabe. Hay una Chancillería con dos Salas, y muy extensa jurisdiccion: un Arzobispado con tres Obispados sufragáneos y una Abadía: tres juzgados en el ámbito de la poblacion, sus arrabales y pueblos limítrofes.

Tiene como puntos de recreo tres Casinos, dos Teatros y un Liceo ó Sociedad artístico-literaria, y cuenta muchos paseos y lugares deliciosos para esparcimiento de las gentes.

Aparte de sus calles estrechas y tortuosas, y del sùcio aspecto de las muchas barriadas que contiene, es la ciudad más pintoresca de España, y la que ofrece accidentes más bellos por la naturaleza y los monumentos. No es el pueblo moderno de anchas calles y simétricos edificios, pero es un oasis de vegetacion, un templo del arte antiguo, un peristilo de montañas coronadas de nieves eternas, destacándose sobre una alfombra persa matizada de los ricos colores de la vega ó campiña. El arte y la poesía hallan en ella la más poderosa inspiracion, y sus deliciosos vergeles participan de la frescura amena de Suiza, de los calientes y dorados celajes del Egipto, y del ambiente oloroso de los jardines de Italia. Si ayudase el hombre con la industria moderna, la esplendente naturaleza de Granada sería el más bello rincon de Europa y el más visitado; pero la Providencia ha compensado un hermoso país con el abandono y la desidia.

INDICE DE LAS MATERIAS.

<i>Advertencia</i>	5
<i>Del Arte en España.—Introduccion</i>	7

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCIA

PARTE PRIMERA.

<i>Caractères comparables de diversos monumentos</i>	29
<i>La Gran Mezquita de Córdoba</i>	41
<i>Fundacion de la Djama, segun los árabes</i>	59
<i>La Mezquita convertida en Catedral</i>	63
<i>Medina Azahra</i>	69
<i>Algunas construcciones moriscas de Córdoba</i>	75
<i>Edificios mozárabes</i>	81
<i>Consideraciones sobre las artes é industrias</i>	7

PARTE SEGUNDA.

PERÍODO MEDIO.

<i>Alcázar de Sevilla</i>	101
<i>El Palacio</i>	109
<i>Inscripciones árabes del Alcázar</i>	119
<i>Murallas, Puertas, Torres y otros monumentos</i>	123
<i>Tiempos cristianos de Sevilla</i>	133

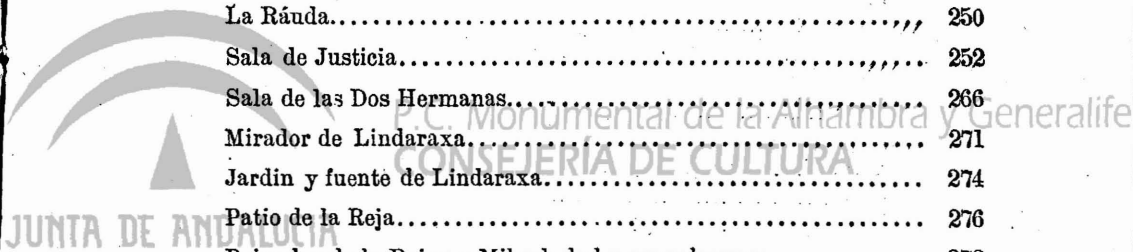
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

PARTE TERCERA.

ÚLTIMO PERÍODO.

<i>Desarrollo del arte oriental en España</i>	141
<i>La Alhambra en el siglo xv</i>	157
<i>La Puerta Judiciaria, ántes Bib-Xarca</i>	167
<i>Puerta del Vino.—Plaza de los Aljibes</i>	172
<i>Gran Mezquita, hoy Santa María</i>	175
<i>Palacio que se llamó de los Infantes, hoy ex-convento de San Francisco</i>	177

Torres de la Cautiva, de las Infantas, de los Picos, del Mihrab, Casa del Príncipe ó de las Damas, y la del Marqués de Mondéjar.....	179
Torre de la Vela.....	189
Torres Bermejas.....	191
Puerta de los Siete Suelos.....	193
<i>Palacio árabe</i>	197
Explicacion del plano.....	209
Patio de la Alberca.....	211
Sala de Embajadores y Vestíbulo de la Barca.....	224
Patio de los Leones.....	236
Sala de los Abencerrajes.....	246
La Ráuda.....	250
Sala de Justicia.....	252
Sala de las Dos Hermanas.....	266
Mirador de Lindaraxa.....	271
Jardin y fuente de Lindaraxa.....	274
Patio de la Reja.....	276
Peinador de la Reina y Mihrab de los musulmanes.....	278
Sala de las Camas y baños.....	283
Las antigüedades y el Archivo.....	288
Parte más antigüa del palacio árabe, la entrada del Alcázar, Patio de la Capilla, Mezquita, Torre de los Puñales, la de Mohamad, y construcciones que han desaparecido.....	295
Palacio del Emperador Carlos V.....	303
Pilar del Marqués de Mondéjar.....	310
Cercas antiguas de Granada, puertas y alcazabas.....	311



MONUMENTOS DE SEGUNDO ÓRDEN.

Generalife	321
Silla del Moro, Darlarosa, Los Alixares y contornos.....	325
Campo de los Mártires.—Puerta del Sol.—Abulnest.....	330
Casa de los Tiros.....	331
Cuarto Real.....	332
Alcázar de Said.....	333
Puente de Genil.....	335
Puerta de las Orejas.—Plaza de Bib-rambla.....	336
Puerta del Carbon.....	336
Almadriza.—Alcaicería y contornos.....	338
El Laurel de la Reina.....	343
Casa de la Moneda.....	344
Antigua Mezquita, hoy San Juan de los Reyes.....	347
Casa del Chapiz.....	347
Baños árabes de la Carrera del Darro.....	348
Casa del Gallo y Palacio de los Walíes.....	349
Casa de Hamet.....	352
Casa blanca ó Daralbaida.....	352
Baños y casas de la calle de Rlvira.....	353

GRANADA DESPUES DE LA CONQUISTA.

La Catedral.—El Sagrario.—El Palacio del Arzobispo.—La Capilla Real.— San Jerónimo.—La Cruz blanca.—Real Hospicio.—Cartuja.—La Audiencia. —Monumento de Mariana Pineda.—Iglesia de N. S. de las Angustias.— Paseos del Genil.—Ermita de San Sebastian.—Puen'c de Genil.—San Justo y Pastor.—La Universidad.—San Juan de Dios.—Santa Ana.—Casa de Cas- tril.—San Pedro y San Pablo.—San Juan de los Reyes.—El Sacro Monte. —San Cristóbal.—San Bartolomé.—El Salvador.—San José.—San Nicolás. —Santa Isabel la Real.—Santo Domingo.—Museo Provincial.—Museo de antigüedades.—San Cecilio.—Granada moderna.....	355
---	-----